

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 114

Madrid, 22 de Febrero de 1898.

SIGUEN LOS INCIDENTES

Salimos a incidente por día, y a disgusto por hora. Desde que estalló la guerra civil en Cuba, los Estados Unidos se han propuesto una línea de conducta de la que no se han separado ni un solo instante.

Dió comienzo la serie con la célebre reclamación a favor de Mora. Los yankees hallaron propio al Gobierno español, no por virtud, sino por debilidad, y la indemnización se concedió. Mientras duraron las negociaciones, el Gobierno yankee dió a entender, de un modo indirecto, que de la solución favorable de esta reclamación dependía que los Estados Unidos cambiaran de conducta para con los insurrectos.

Siguieron luego el incidente del Aliance, el de Julio Sangrily, el del dentista Ruiz, alternando con los sucesos insultos de los senadores yankees, que fueron causa de otra clase de incidentes, más fácilmente resueltos en las costillas del pueblo español que lo son los que surgen de la mala fe de los Estados Unidos.

Las reclamaciones a que dió lugar el discurso, puramente científico, del marino Sr. Concas; la separación del mando que desempeñaba el no menos ilustrado oficial Sr. Villamil; el incidente Dupuy de Lome; el espantoso de la voladura del Maine, ahora reciente; el que han motivado las frases que se atribuyen a otro oficial de nuestra armada, el Sr. Sobral, han sido entre tantas estaciones de ese *Via crucis* que viene recorriendo la nación española, llevando a cuevas la pesada cruz de la brutal soberbia de una nación que explota para sus fines utilitarios el miedo y la debilidad de los gobiernos españoles.

No es posible vivir así indefinidamente. No es digno pedir a un pueblo resignación bastante para soportar esta situación deshonrosa, que no afecta solamente a la nación como entidad abstracta, sino que rebaja de un modo muy directo e inmediato el prestigio del ejército y de la armada. Ninguna nación del mundo hubiera sufrido, del modo que España lo ha hecho, que se calificase de bandidos a sus generales, de asesinos a sus soldados, de brutos y canallas a sus súbditos, por personas que ocupan cierta posición oficial y desde sitio tan visible como la tribuna pública.

Aquí hemos hecho más. Aquí hemos castigado de un modo cruel a los ciudadanos que protestaron de semejante ofensa; aquí se han denunciado periódicos por igual causa, y se ha impedido hasta el paso de las gentes por las inmediaciones de la embajada norteamericana.

Obsérvese bien una cosa. A despecho de los deberes que les impone su carácter, son nuestros generales, nuestros marinos, nuestros diplomáticos los que, no pudiendo, sin duda, resistir tanto bochorno, acaban por dar público testimonio del concepto que les merece la inhumana conducta de los Estados Unidos.

La carta del Sr. Dupuy de Lome es buena prueba de ello. Aunque no dice tanto como hubiéramos querido, como de hijo se le hubiera ocurrido decir a nuestro representante en Washington si hubiese sabido lo que iba a suceder, dice bastante.

Las frases que se ponen en labios de nuestro agregado militar en la legación de España en los Estados Unidos reflejan una idea que está en la mente y en la conciencia de todo el mundo, y la actitud del general Weyler y de otros muchos jefes y oficiales de nuestro ejército acusa un estado de ánimo del elemento militar que no está de acuerdo con las extremadas complacencias de nuestros gobiernos.

Después de todo, los síntomas van acentuándose. Los Estados Unidos desean la guerra. Oultar esto a la nación española sería pueril y peligroso; y como el fin que los yankees se proponen es un fin egoísta, material, que habrá de satisfacer los apetitos groseros de esa nación de negociantes, no hará nada el Gobierno que preside McKinley para evitarla.

Podrá ser que nos equivoquemos. Podrá ser que las cosas no lleguen a ese extremo; pero bueno es que el pueblo español, de acuerdo con sus presentimientos y con su instinto, que jamás se engaña, no se haga ilusiones y se prepare para las contingencias que se avecinan.

No somos partidarios de la guerra, ni como republicanos, ni como españoles, ni como hombres; pero tampoco podemos resignarnos a servir de objeto de bafa y escarnio a ninguna otra nación, y menos que a ninguna a esa nación que olvida su historia y sus antecedentes y hasta su propio interés para satisfacer la ambición de unos cuantos avaros.

Y si la guerra es inevitable, es preciso saber cómo se hace. El pueblo español dará hasta su última gota de sangre por la patria; pero no está dispuesto a ese sacrificio para que se convierta en pedestal sobre el cual se eleven instituciones políticas a cuyas torpezas se deben, en primer término esta situación violenta y deshonrosa a que hemos llegado.

Si hay guerra, que sea la nación española la que se encargue de hacerla, porque sólo así podrá esperar la repetición de los milagros que han hecho a la nación española invencible en sus luchas por la honra y la integridad de la patria.

Este sería, en fin de cuentas, el último y definitivo incidente.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Refuerzos en Macedonia.
París 21.—En los últimos días han salido de Tesalia 6.000 hombres del ejército turco para reforzar las guarniciones de Macedonia. La frontera búlgara es objeto de especial vigilancia.—F.

KALEIDOSCOPIO POLÍTICO

EL TÍO DEL HIGUÍ



Está ya el higo tan seco y malparado, que ni los perros lo quieren.

RODANDO POR EL MUNDO

(CRÓNICAS DE VIAJE)

Pasado el oasis de Aranjuez, comienzan a dibujarse en el horizonte las aspas de los molinos de viento...

(Ya habrán ustedes adivinado que voy de viaje y en tren de descubrir los inexplorados lugares de la Mancha.)

Y si se va aterido por la temperatura glacial y fastidiado por la monotonía de un paisaje siempre lo mismo, borroso y gris, sin accidentes ni matices, tanto se acuerda uno del consabido Quijote y sus hazañas como del obispo de Mallorca, muerto en la gracia del Señor... del Sr. Navarrotrevertar.

De vez en cuando, en la cima de una loma se deja ver el molino clásico, con sus grandes aspas que se mueven pesadamente con movimiento pasado de gigante, y sin querer, inevitablemente, impresionada todavía la imaginación por hechos cegranos, exclama uno, incorporándose un poco:

—¡Hombre! ¿Qué diablos hace ahí Aguilera moviendo desahogado los brazos? ¿Se habrán sublevado los estudiantes manchegos? Lo que se ha sublevado es el aire, que pasa como una gran escoba, batiendo estas estapas y arrojando mantas de polvo sobre el tren que las invade y las cruza, huyendo y gritando como un pajarito perseguido por el gavilán.

—¡Qué indecencia de polvo, señores! Se cuele por todas las rendijas, y no hay manera de defenderse contra su bárbara irrupción. Todo lo envuelve. Apenas deja ver esos pueblucos que parecen desfilir por delante de mi ventanilla como en un cinematógrafo de fotografías mal reveladas.

En esos pueblucos vive gente, no lo duden ustedes.

No hay mas que fijarse en la torre de la iglesia, fuerte, maciza, pañuda como un clérigo trágico; oreen ustedes que si no hubiera en esas casuchas de adobe color de hambre y de pana gente a quien explotar y embrutecer, habría torre, es decir, cura?

Aquella casa que se ve allá, de piedra, bien construida, con ventanas y vidrios que se rien, con su balcón lleno de macetas y detrás su huerto, denunciado por aquellas copas de árboles que sobresalen de la tapia enjabalgada; aquella casa, que revela bienestar y placer, como ama de cura fresca y rozagante, es la casa del ministro de Dios, transformación prodigiosa del portal de Beñén.

Los tabucos aquellos, un poco separados de la casa del cura, que se apoyan unos en otros temerosos de caer desplomados, aquellos son ahora los portales de Beñén, donde habitan—no me atrevo a decir viven—los hombres redimidos por Jesús, entre vacas y maúas, como él nació; y menos mal si no han tenido que venderlas para pagar al fisco su parte de leña, y al cura el entierro del mozo que legó de Cuba sin sangre y se murió aquí «némico, tuberculoso y avergonzado de la vida perra».

Total, que llegué a Alcazar de San Juan y doy mi palabra de honor que en todo el recinto de la villa, ó lo que sea, no he visto el alcázar por ninguna parte.

He visto un torraón cuadrado, bloque inmenso de piedra con ventanitas árabes, un viejo ó el dintel y un perro a la puerta.

Después he visto la partida de bautismo de Cervantes, guardada en un estuche y conservada por el sacristán de la iglesia de Santa María.

En Alcazar están muy orgullosos con este documento que hace trinar de envidia a los cervantistas de Alema de Henares.

Yo no he podido menos de decirle al amigo Castellanos, autor de un libro que establece la verdadera naturaleza de Cervantes, que a mí lo mismo me da; pero se lo dije en confianza y con toda clase de reservas.

Para mí la cuestión es que no sea de mí pueblo, porque debe ser muy molesto eso de pasarse la vida preocupado, revolviendo sacristías y papelotes para venir a demostrar en suma que a Putiano le parió su madre en tal sitio; pero que, de todos modos, su genio universal, etc., etc., le ha dado por patria la más grande de todas las tierras.

Luego visité al señor alcalde, un viejo liberal, médico, veterinario, escritor y buena persona. Me ha regalado un libro suyo que trata de cuestiones higiénicas. Le he abierto, y he leído la primera página. Lo demás del libro deba ser mejor, a la fuerza. Porque, por que dedicarla una obra a Corral y Mairá, uno de nuestros más agradables tontos, no puede ser.

Estuve por quejarme a la primera autoridad de Alcazar del entabulado piso de sus calles, pero preferí hacer una visita a Sánchez Tembeagu, nuestro amigo y corregidorario.

Ya le conocen ustedes. Le vi al llegar, por la reja de su despacho, y me pareció un león en su jaula. Tembieque no debía estar en Alcazar. Su talento, su reputación de abogado notable, su actividad, la energía de su carácter, sus condiciones de orador, su sinceridad de político honrado, necesitan escenario más grande.

Vive en Alcazar sujeto por cadenas de amor. Una mujer angelical y tres muñecos encantadores le sujetan al terreno, convertido en paraíso por la placida felicidad de un hogar honrado.

Hablamos de muchas cosas, y tengo el ho-

nor de participar a ustedes que estamos de acuerdo.

En Alcazar hay muchos y buenos republicanos y no pocos que lo son y no lo dicen.

Sobre todo hay mucho espíritu liberal y pocos conventos, gracias a Dios. Así es que la criminalidad, el adulterio, los hijos desheredados ó sin fraile concocido no abundan.

El Ayuntamiento es honrado, y esto es ya un título que habla muy bien en favor del pueblo.

En fin, que Alcazar es un pueblón muy apreciable.

Como que allí se lee EL PROGRESO más que ningún periódico!

Escribo desde Valdepeñas.

Dormía yo tranquilamente hace media hora, cuando me despertó un alarido extraño.

—¡El burro! —dije yo, no despierto aún del todo.

Me tiré de la cama y me acerco al balcón. No hay tales burros, ni tales carneros.

Es decir... si que los hay; era el rosario de la aurora.

Alcé un vistillo y escudriñé la calle.

—¡Qué espectáculo más ridiculo!

Niños, mujeres y hombres como castillos, formados en procesión, avanzaban a buen paso, entonando una canturía extraña.

Iban encogidos, como si el frío de la madrugada les contrajera, y apolonados como pretendiendo robarse el calor unos a otros.

Una voz gimiendo, como de beata Ilorona ó sacristán castrado, comenzaba las estrofas:

—«Dios te salve María...»

Y luego el coro, la muchedumbre de idiotas repitiendo frases que no entienden y cuyo significado nadie les explica.

Destacaba sobre todas las veces, una, clara y argentina, de garganta joven, ó muchacha virgen.

La cantilena terminaba en un sostenido agudo, apoyado sobre la última palabra, repudiada varias veces:

«...De tu vientre, Jesús—decía el coro.

Y la voz pura y argentina se elevaba con armonías y cadencias amorosas llenas de voluptuosidad ardiente:

«Y bendito sea el fruto de tu vientre, Jesús.»

Me reí mucho de aquellos zánganos, que creen servir a Dios molestando al prójimo que duerme tranquilo, y murmurando plegarias sin sentido para ellos.

Para ellos, que bendicen el fruto del vientre de Jesús!

Entre toda aquella turba de fanáticos, sólo la niña púber, de voz clara y argentina, daba un sentido, un significado cualquier a la frase citada.

Acabaría de dejar su lecho de virgen, tibio y amoroso como un nido, y andaba por la calle, entre el crepúsculo de una mañana fría, imitado por un misticismo ingano, soñando en un niño Jesús bonito y sonrosado.

Y acaso detrás, como gavilán que acecha a la paloma, acechaba enojado el José dispuesto a ser menos putativo que el carpintero de Galicia... Alex.

EL PROCESO DE ZOLA

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Sigue la vista.

París 21.—Ha continuado la vista del proceso Zola sin incidentes.

El fiscal general, Sr. Vancassel, ha dado principio a su requisitoria.—F.

Acusación del fiscal.—Declaración de Zola.—La defensa.

París 21.—El fiscal general de la República ha pronunciado su acusación en el proceso seguido contra Zola, haciendo al terminar un llamamiento a los jurados y manifestando su confianza en que darán un veredicto de culpabilidad.

Zola lee después una declaración jurando ante el mundo entero que Dreyfus es inocente.

Después comienza a hablar el abogado defensor Sr. Labori, quedando en el uso de la palabra para mañana.

La sesión termina sin incidentes.—F.

LOS RÍOS DE CHINA

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Disposición del Gobierno chino.

Londres 21.—The Times publica hoy un despacho de Pekín anunciando que el Gobierno del Celeste Imperio ha accedido a los deseos expresados por varios representantes europeos a fin de que se abran a la navegación de vapores extranjeros varios ríos de China.

Esta medida contribuirá en gran manera a fomentar el tráfico entre Europa y el Celeste Imperio.—F.

PARÍS-MADRID

SIN COMENTARIOS

¡Qué gusto cuando los acontecimientos, narrados por sí solos, dan hecha la crónica del día!

Veán mis amigos: Audiencia de ayer. Extractos del Journal y del Elgaro.

Del Journal: CLEMENCEAU.—El comandante Esterhazy, de uniforme, no estuvo en la Embajada alemana a ver a su amigo el coronel Sch-Koppen?...

WALLENBERG (interrumpiendo).—Eso concierne a la política exterior. No puede discutirse.

CLEMENCEAU.—¿Cómo! ¿No puedo conocer un hecho? ¿No podría y preguntar si el comandante no conoció al coronel Schwartz-Koppen en Karlsruhe, como ha dicho La Patrie? Esa es una cuestión permitida a la defensa!

EL PRESIDENTE.—DELANTE DE VUESTRAS CUESTIONES HAY UNA QUE DOMINA TODAS LAS OTRAS: LA DEL HONOR Y DE LA SEGURIDAD DEL PAÍS. (Inmensos aplausos. Vivas prolongados.)

CLEMENCEAU.—El honor del país permite, pues, hacer ciertas cosas que el mismo honor no permite decir... (Silencio glacial.)

Benito, ¿verdad? Veamos El Elgaro. Varias noticias:

—El príncipe Enrique de Orleans llegó a la sala de Audiencia para aplaudir al ejército.

—El general de Boisdeffre, de gran uniforme, baja de su soberbio carruaje. El público dice: «es él, es él...» Todo el mundo se desubre.

—Aparece el general de Pellieux. Explosión de vivas al ejército. Con indescriptible

ardor todo el mundo grita: ¡Viva el ejército! Se aclama al general. Se aclama a los demás generales. No hay mas que un grito, sonoro, ensordecedor: ¡Viva el ejército! La escena es muy solemne.

Un señor trata de gritar: ¡Viva la República! Se le rodea, se le estruja, se le injuria. Interviene en su favor un comisario de policía. Se le contesta: ¡Viva el ejército! Calma, calma, dice el comisario. No ejerzais presión en los jurados. Y se le responde: ¡Viva el ejército!

El comisario pone la mano en el hombro de uno de los manifestantes. ¡Quite usted esa mano!—le dice el caballero—. Yo soy el nieto del mariscal Lannes de Montebello, que derramó su sangre en los campos de batalla, y tengo el derecho de gritar: ¡Viva el ejército!

—Sale de la Audiencia el general de Pellieux. Se le sigue. Se le aclama. ¡Viva el ejército!

—Sale el general Delanne. El público quiere hacerle una ovación; pero el general está tan emocionado que no puede retener las lágrimas.

—Sale el príncipe Enrique de Orleans. Todo el mundo grita: ¡Viva el ejército!

—Sale el comandante Esterhazy llorando. El público, entusiasmado, grita: ¡Viva el ejército!

Y colorín colorac, mi Crónica se ha acabado.

—Y los comentarios?

—Los comentarios los haga el Nuncio. O el padre Dulac, que tanto monta.

Luis Romaguera

Nota, para que no digan: ¡Viva el ejército! ¡Abajo Zola!

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

Cortamos de La Autonomía, de Reus: «En la reunión convocada por nuestro querido colega El Franco, en Tarragona, con objeto de pedir a los poderes públicos...»

«...la revisión del proceso de Montjuich, de la que contamos en otro lugar, estuvieron representados las siguientes entidades:

Marineros pescadores, D. Pablo Soliano, presidente.—Obreros toneleros, D. Francisco Serra, presidente.—Albañiles, D. José Anguera, presidente.—Carpinteros, D. Andrés Samper, presidente.—Zapateros, D. Isidro Miret, delegado.—Peones, D. Ramón Soliano, delegado.—Oficiales peluqueros, D. Rafael Dalmasas, presidente.—Centro obrero, D. Pedro Gibert, presidente.—Ateneo tarraconense, don J. Ruiz Porta, presidente.—Centro Catalá, don Fernando Asaná, presidente.—Unión tarraconense, D. Vicente Gabriel, presidente.—«Orfeo» del Ateneo, D. Estanislao Fortuny, presidente.

Centro federal, D. Octavio Romeu, presidente.—Casino de fusión republicana, D. Benigno Dalmau, presidente.—Comité provincial federalista, D. Enrique Fortuny, delegado.—Comité local de fusión republicana, D. José Roca, delegado.—Comité local federalista, D. Juan Lloret, presidente.—La Opinión, D. Pedro Pallares, redactor.—La Autonomía, de Reus, Lloret, redactor.—La Autonomía, de Reus, D. José Ravell, corresponsal.—El Orden, don J. Caballé Goyeneche, redactor.—La Publicidad, D. Ramón Caballé, redactor.—La Ciudad, de Barcelona, y El Liberal, de Madrid, D. Pedro Redón, corresponsal.

Entre otras adhesiones que se recibieron recordamos la de la Unión Ferroviaria, de Tarragona, y la de D. Gabriel de la Cueva.»

Ayer, a las 10 de la noche, se verificó en Vilaseca una reunión de presidentes de todas las sociedades de la misma, al objeto de ponerse de acuerdo para que sea nutrida su representación en la manifestación pública que se verificará en Tarragona el día 27 del actual.

Por nuestra parte podemos asegurar que a la manifestación de Tarragona concurrirán, a más de la numerosa representación de Vilaseca, de que nos habla el colega reusense, representantes de otros pueblos de la comarca, como Morell, Vilalonga, Perafort, Secuita, Gustantís, La Canonja y Torredembarra, desde cuyos puntos nos han escrito participándonoslo.

Que no quede ni un pueblo, por pequeño que sea, sin hacer constar su protesta contra la inquisición barcelonesa, y sin manifestar sus deseos de que se revise el proceso de Montjuich.

Al llevar a cabo tal acto, no se olvide de recordar todo esto al Gobierno liberal que rige los destinos de España, para que a su vez pueda hacerlo presente al jefe de un Estado constitucional.

En esta sección, y en el núm. 111, que fué denunciado, hacíamos varias consideraciones que creemos de utilidad reproducir, porque responden a preguntas y consultas que se nos han hecho desde varios puntos de España.

SOBRE LO MISMO

Son tan numerosas las cartas que recibimos advirtiéndonos la conveniencia de que el pueblo intervenga en este proceso a nombre de las víctimas, que precisa aclarar una vez nuestro parecer.

El dilema es ese. El Gobierno ha ordenado la investigación que lleva a cabo el juez señor Ruiz Hita de buena ó de mala voluntad? Si lo primero, es inútil que se intervenga en el proceso por denuncia; si lo segundo, es inútil también, porque ningún juez ni ningún tribunal hallarán delito donde no lo encuentre un funcionario que actúa a instancia del fiscal del Tribunal Supremo.

Si en las actuaciones que se llevan a cabo por orden de los más altos poderes del Estado no se quisiera encontrar delito para procesar a los inquisidores, inútil sería esperar el castigo de los culpables por estos medios.

Aparte de esta consideración, digna de ser atendida, existe la de que habría de ser enojosa al Gobierno, al fiscal y al juez la intervención de otro factor en esta contienda, porque demostraría desconfianzas y recelos que a todo el mundo disgustan.

Esto a los que nos indican la necesidad de que se promueva un nuevo proceso a instancias de parte. A los que nos hablan de acción popular es ya otra cosa. La acción popular no es un proceso contra otro, unas actuaciones contra otras; es una fuerza paralela a la de los tribunales, y que viene a fortalecerlos.

No puede crear dificultades ni recelos; al

contrario, la acción popular casi siempre es útil a los tribunales, y en este caso concreto puede retrarse el casti.

Promuévase, pues, la acción popular. Este es nuestro humilde parecer, que exponemos.

No obstante, si las colectividades ó individuos que nos han escrito entienden lo contrario, no por eso EL PROGRESO dejará de estar a su disposición, que la verdad no es una cosa exclusiva de nuestro periódico.

Los arts. 101 y 270 de la ley de Enjuiciamiento criminal autorizan a cualquiera colectividad para ejercer la acción popular, y el art. 109 del mismo Enjuiciamiento da iguales derechos a cada uno de los atometados.

Las corporaciones tienen la palabra, y hablen pronto, por que sería muy fácil que el miserable se diese un destino de policía en la Habana, y entonces el Gobierno hubiera designado el camino que el pueblo ha de seguir en este asunto.

Quean avisados los hombres honrados de Cuba. La maldición y las iras de todo el mundo han de ir donde vaya Portas.

Nosotros dudamos que el Sr. Sagasta dé a este asunto la solución que se nos acaba de indicar, porque no podemos creer que queden impunes crímenes tan horribles y que desempeñen cargos públicos criminales de aquella calaña. No, no puede ser y no será; no quedará sin castigo los verdugos de Montjuich.

«Y los muertos!» ¡Oh! los muertos eran inocentes. Sr. Sagasta. El martirio de los vivos y el martirio y la inocencia de los muertos exige al Sr. Sagasta, algo que han de ofrecer los tribunales españoles, algo que ofrecerán los tribunales españoles, algo que si no ofrecerán los tribunales españoles... pero sí lo ofrecerán. Lo exige España, lo exige Europa, y la balanza misma de la justicia lo exige, y en último extremo lo exigimos nosotros.

D. Práxedes Matao Sagasta, les usted lo que dice La Voz del Pueblo, periódico que se publica en Barcelona desde hace poco tiempo.

Compara Montjuich con la Ciudadela y la Bastilla, y dice:

«Por eso parece imposible que puedan volver a resucitarse aquellas tristes épocas de barbaria y salvajismo...; y sin embargo, al alzar la vista se ve un castillo, se ve Montjuich; cuya silueta llena de tristeza los más feroces coronados... Justificado queda eso que ya no se llama leyenda, necesario es que no quede ni una sola piedra de tan nefasto castillo, desapareciendo con él hasta la montaña que alza ese tristemente conocido Montjuich.

La revolución derribó la Bastilla, otra revolución la Ciudadela.

«¡Oh! Revolución, ven pronto, que falta derribar, destruir, demoler.»

A esto en Cataluña le llama a hablar en catalán, Sr. Sagasta.

Es fácil haya quien considere ó haga como que considere inútiles y hasta contraproducentes estas manifestaciones de la opinión española en pro de la revisión del proceso de Montjuich, arguyendo en defensa de tal opinión que toda vez que los tribunales entienden en el asunto, y ya que el Gobierno ha manifestado deseos de hacer cumplir las leyes españolas, no hay razón para pedir la revisión de aquel proceso.

Es primer lugar diremos que España quiere la revisión del proceso de Montjuich como medio de castigar a los verdaderos culpables de las degradaciones ocurridas en la calle de Cambios Nuevos y de los crímenes perpetrados en la fortaleza catalana, é internamente la destitución del cargo que desempeñan los policías y demás gente que ha intervenido en los delitos que se persiguen.

Hasta la hora presente los autores de aquellos crímenes continúan en sus puestos para nuestra deshonra, y el proceso no ha vuelto aún al estado de sumario.

Esto pide España, y mientras esto no obtenga hará bien en pedirlo. Le asiste la justicia, y le asiste el derecho.

Por esto no hay pueblo en esta región de Europa, considerada mal dispuesta para las empresas nobles y elevadas, que no manifieste de una manera ó de otra sus deseos de que se revise el proceso de Montjuich.

Y es tan grande y potente este deseo, que hace imposible el nuestro de atender a todas las consultas, de responder a todas las iniciativas y de satisfacer el gusto de los numerosos amigos que desearían hacer constar su protesta personal y colectiva en estas columnas,

donde resplandecen las aspiraciones de todo un pueblo que ha engañado a propios y extraños...

LA TRAICIÓN DE GOVÍN

D. Antonio Govín, ministro de Gobernación y Justicia del Gabinete cubano...

«Cómo ha podido pensar que D. Práxedes Mateo Sagasta, español que no tiene la talla de Cánovas, el liberal de palabra, originaria mi actitud, y no mis ideas y sentimientos de CUBANO?»

Lejos de ofenderme, me da usted un testimonio de verdadero afecto, y Mac Kinley como Cuba resolvió el 1.º español su siempre sincero y afectuoso amigo.—Antonio Govín.

El autógrafo original de este documento histórico colonial, publicado anoche en el Nacional, produciendo en la lectura entre los españoles verdadera indignación.

Olvasse comentarios durísimos para el Gobierno, censuras especiales para los señores Sagasta y Moré, y la palabra traición surgió a los labios de cuantos acababan la lectura del autógrafo.

A nosotros, hablando con entera sinceridad, nos sorprenden los comentarios y censuras, los aspavientos y adjetivos que se emplean, las estampas en sus columnas al ocuparse del asunto. Decimos que nos sorprenden por qué en el día de Govín no hay más que un sentido de actos repetidos análogos al del contenido del autógrafo.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

Govín nunca ha sido español. Sus actos, sus palabras, sus escritos así lo demostraron siempre. Dentro del autonomismo representó la tendencia más radical. Fue de la mano con caracterizados cabeceles rebeldes que en tiempos de paz militaban a sus órdenes.

el dispensario de Santa Madrona se le prodigarán los auxilios necesarios para que volviera en sí, no pudo conseguirse.

En la plaza de San Francisco, de Sevilla, fueron dos chicos de once años, recibiendo uno de ellos, llamado Francisco Maraver, una pedrada en la cabeza que le produjo grave herida.

Del piso tercero de una casa de la calle Mayor, de Gracia (Barcelona), se arrojó a la vía pública una hermosa cubana de diecinueve años, llamada Agustina Mestres.

Esta fué recogida mortalmente herida, perdido el conocimiento y con las piernas fracturadas.

En Sagueras, Felipe Cos disparó un trabucazo contra Juan Mota, matándolo.

El guarda jurado de Pinto Cipriano Navarro ha matado en riña a su compañero Félix Martín.

Cuando llegaba a la estación de Sans un tren procedente de Barcelona, un viajero cri-zans, que se arrojó a las Cortes de Sarriá; pero el intendente tuvo la desgracia de que uno de sus pies quedara prisionero entre dos rieles, obligándole este contratiempo a detener su marcha.

A todo esto, y mientras el pobre joven pugna por salir del grave apuro en que se encontraba, llegó el convoy, y a qué vióse súbitamente arrollado por la locomotora, cuyas ruedas le cortaron a cerca del pie.

El sacristán de Novellas, al tiempo que volteaba las campanas, fué cogido por una de ellas y lanzado al aire, yendo a caer en un tejado próximo, del cual se le retiró cadáver.

Se ha suicidado, disparándose un tiro de revolver en la sien, Antonio Meudo, alguacil del Ayuntamiento de Sobralteja.

El naufragio del "Flachat," POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO). Veinticuatro naufragos en salvo.—Funerales.—Suscripción.

Santa Cruz de Tenerife 21.—Ha desaparecido la niebla que tantos peligros ofrecía para la navegación.

Hasta hoy van salvados veinticuatro naufragos del "Flachat."

Se ha celebrado solemne funeral por los muertos en el naufragio, habiendo concurrido al mismo las autoridades y muy numeroso público.

Los agentes de las Compañías de navegación han socorrido generosamente a los salvados. La suscripción para los muertos aumenta notablemente.

Ha llegado el nuevo gobernador civil señor San Martín.—F.

LOS BIENES DEL CLERO POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO). Medida acertada.

Viena 20.—En la Cámara de diputados de Hungría, el Gobierno declaró que no piensa en manera alguna secularizar los bienes del clero.

Añadió que las leyes político-eclesiásticas no son perjudiciales, y que serán respetados los sentimientos religiosos con tal de que sean sinceros.—F.

MOVIMIENTO DE BUQUES POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO). El "Colón".

Habana 20.—Ha salido hoy de este puerto para la Coruña el vapor correo "Colón," de la Compañía Transatlántica.—F.

El "Montevideo". Puerto Rico 21.—Hoy lunes ha salido para la Habana el vapor correo "Montevideo," de la Compañía Transatlántica.—F.

El "Antonio López". Las Palmas 21.—Ha llegado a este puerto el trasatlántico "Antonio López," habiendo empezado a verificar el embarque en dicho buque de las tropas destinadas a Cuba.

Se espera que en la semana próxima venga la escuadra inglesa.—F.

EL "VIZCAYA," POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO). En la bahía.—Saludo.—El jefe del arsenal marítimo a bordo.

Nueva York 20.—(Via cable Bilbao).—El acorazado español "Vizcaya," detenido a causa de las nieblas a la entrada de la bahía, ha penetrado esta tarde a las tres en este puerto.

Disparó los cañonazos de ordenanza, contentando poco después los fuertes al saludo.

El jefe del arsenal marítimo ha ido luego a bordo del acorazado, donde ha sido objeto de respetuosa acogida.—F.

LA "CAMPAÑA," No hay que decir que el n.º 7 viene bueno; es ya tradición en la cosa, que no tiene más tradición que esta.

Artículos de Bonafoux, Rosario de Añuña, Gómez Carrillo, Zamacois, Martínez Ruiz; así es el sumario del popular periódico. Como todos se leerá con gusto y será comentado. Entre otros documentos curiosos trae el testamento de Emilio Zola, que se vende en los bolseros de París.

La "Campana" se abre paso.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS (CORRESPONSALES Y AGENCIAS). Los socialistas.

Viena 21.—En los puntos en que se habían indicado movimientos y desórdenes socialistas, la tranquilidad ha quedado restablecida, con la intervención de la fuerza armada; pero la propaganda hecha en conferencias y meetings no disminuyó e imprime verdadero carácter a la política del momento.—Fabra.

Soldados a Cuba. Serla 21 (10 noche).—Hoy han marchado con dirección a Barcelona, donde embarcarán el día 25 para Cuba 95 soldados.—Mencheta.

Correo para Cuba.—Embarque de tropas.—El tiempo. Coruña 21 (6,30 tarde).—El vapor correo Alfonso XIII ha zarpado esta tarde a las cuatro.

Conduce tropas y varios jefes de Estado Mayor. A las siete de la mañana embarcaron en este puerto 614 soldados.

El tiempo sigue lluvioso.—Mencheta. Muerte de un diplomático.

San Petersburgo 21.—El secretario de la legación de Portugal ha succumbido víctima de un accidente ocurrido con una pistola.

La muerte fué instantánea.—Fabra.

EL FUEGO DE HOY

Casa de Socorro ardiendo.

A las dos y media de esta madrugada, cuando nos retirábamos a descansar de la faena diaria, una humareda roja que se divisaba por encima de los tejados de la calle de Alcalá llamó nuestra atención hasta el punto de creer que estaba ardiendo la plaza de las Cortes; tal era la densidad de las llamas.

Sin pérdida de tiempo nos dirigimos al lugar del siniestro, guiados por la luz roja que semejaba salir de todos los tejados.

El desdicho de las autoridades es tal, que ni siquiera tocaban las campanas, ni era posible conocer a ciencia cierta el lugar de la catástrofe.

Los cocineros, a quienes ofrecíamos doble propina, lo ignoraban. Los bomberos corrían presurosos de un lado a otro; la gente que se acercó se dirigía hacia diversos puntos, y no encontramos otro medio de salir de apuros que poner a prueba las piernas, atravesando la zona en dirección al horizonte rojo que señalaban las llamas.

Procedían de un formidable incendio que estalló veinte minutos antes en la Casa de Socorro establecida en la Renda de Valencia, núm. 22.

El fuego se inició en una guardilla de la citada casa benéfica, propagándose con gran facilidad por el tejado de un amplio taller de litografía contiguo a la anterior, del cual no pudieron sacarse las máquinas en el primer momento.

Los cuatro tejados del edificio ardían a la par, siendo inútiles los denodados esfuerzos de los bomberos para destruirlos, para evitar que se propagara.

Pero gracias a ellos no se comunicó a otros tejados próximos, pues es de advertir que todos ellos son edificios viejísimos y de planta baja solamente.

Cuando a las cuatro de la madrugada nos retiramos de allí, el fuego estaba limitado y próximo a extinguirse por el esfuerzo personal de los bomberos.

Hay que advertir que funcionaba una sola manga y que las autoridades brillaron por su ausencia.

Sin duda estaban fomentando el fuego sagrado del Carnaval en los bailes... y ya podía arder Madrid.

Por lo pronto, el fuego sigue comunicándose por el almacén de maderas de la calle del Doctor Fourquet.

EL CARNAVAL EN MADRID

Ayer hubo menos concurrencia en las pasas de Recoletos y la Castellana, debido a lo desproporcionado de la tarde.

Las tribunas se hallaban desiertas; sólo la del Obelisco se vio concurrida.

El atractivo de ayer era la fiesta ciclista, que resultó agradable y lucida.

A las tres y media púsose en marcha la comitiva, partiendo desde el Hipódromo, precedida por cinco guardias civiles.

En dicha comitiva figuraban más de 40 máquinas, adornadas con gusto y novedad.

Llamaba, en primer término, la atención una gran comitiva del Club Velocipédico Madrileño, que representaba una boda fin de siglo.

En un tandem marchaban los novios. Ella de blanco, con adornos de flor de azahar, cubierta por blanco velo. El de smoking, sombrero de copa y calzón corto.

Cubría la máquina, que iba adornada de flores, un artístico dosel de margaritas y rosas blancas.

Detrás, montados en bicicletas y vestidos con mucha propiedad, seguían los padrines, elegantemente ataviados de negro, y a continuación el notario con sus pupitres, en el que iba extendiendo el acta matrimonial, tres parejas de convidados, un cochero con su fusta y un lacayo.

Llamó también la atención un tandem titulado "Enfant et nourrice fin de siècle," montado por los Sres. Mosé y Capdevielle.

Representaba una casa adornada con muñecas y gases color de rosa, artísticamente prendida con lazos del mismo color.

En el asiento delantero estaba elocada la cuna, donde se veía uno de los ciclistas que figuraba el niño, y en el de detrás la nodriza, muy bien vestida a la francesa.

En el grupo, muy pintoresco, que seguía a los otros ciclistas, figuraban un precioso tandem montado por los niños Leal y Cotinelli, vestidos de clowns, con la máquina guarnecida de flores; dos escoceses, en tandem, pertenecientes a una Academia de tiro de la calle de la Montera; un perro de aguas; dos pierrots en un tandem adornados con flores; un húsar francés de la época del imperio; un agorero con traje de lona a cuadros; un niño de jockey y otros con trajes no menos caprichosos.

Cerraba la comitiva el "Veloz Sport-Express," compuesto de una locomotora, arrastrando, al parecer, un coche de primera, otro de segunda, otro de tercera y el furgón de cola.

En el interior de cada uno de estos vehículos iban dos bicicletas unidas entre sí por barras de madera, cuyas bicicletas hacían maniobrar individuos de la indolente Sociedad.

Este tren sufrió varios descarrillamientos y retrasos como cualquier tren de ferrocarril.

Las vistas comitivas, siguiendo el acordado en el programa, pasó por delante del Jurado, a cuya tribuna volvió después de haber dado una vuelta por la Castellana, Recoletos y Prado.

Al regresar al Obelisco ya habían sido adjudicados los premios por el Jurado, que lo componían el Sr. Villaverde, en representación de la Unión Velocipédica Española; el Sr. Toledo, del Club Velocipédico Madrileño; el señor Leal, de la Sociedad Infantil; D. Carlos Prats (hijo), de la Sociedad de Velocipedistas; el señor Mosquera, del Velo-Sport Excursionista, y el distinguido pintor D. José Gamero.

Por unanimidad se concedió premio extraordinario, que consistió en un hermoso estandarte de grandes dimensiones, con el paño de seda azul, al grupo de la boda.

Los cinco premios restantes se han concedido en la forma siguiente: Estandarte rosa a "La cuna," ocupada por los Sres. Capdevielle y Mosé.

Estandarte café a tandem de señoritas escocesas de una academia de billar.

Estandarte rojo a tandem de los niños Leal y Cotinelli.

Estandarte amarillo al "Tren expreso."

Estandarte marfil al "Perro de aguas."

Y estandarte blanco a un precioso tandem adornado con flores.

La fiesta como se ve, ha honrado a sus organizadores.

Los premios del domingo.

El Jurado, compuesto por los Sres. D. Mariano Benlilure, D. Antonio Muñoz Bégrain, D. José Morse Carbonero, D. Enrique Simón, D. Juan Antonio Bealliere, D. Aniceto Marinas, D. José Gamero, D. Leopoldo Cortinas y D. Mariano Luque, ha distribuido los premios en la siguiente forma:

1.º Estandarte de terciopelo morado con galones de oro a la carroza titulada "La cuna," del señor conde de Garay.

2.º Estandarte en forma de lira, de terciopelo azul verdoso con galones de plata, a la "Gran D'Amour," guarnecida de flores, del marqués de Tovar.

3.º Estandarte amarillo y plata al carro de "Los cocineros," de la Gran Peña.

4.º Estandarte azul claro y oro, al carro titulado "Tiesto de clavetas," del Nuevo Club.

5.º Estandarte rosa obscuro y oro a la carroza de "Blanco y Negro."

6.º Estandarte morado y oro a la carroza del Circolo Industrial.

7.º Estandarte granate obscuro y oro a la carroza "La perla del Turia."

8.º Estandarte morado y plata al coche adornado del doctor Bussaca.

9.º Estandarte de raso verde y oro al coche de las violetas.

10.º Estandarte de raso granate y oro a la carroza "Daute en el infierno."

PARA HOY Hoy se celebrará, si el tiempo tiene a bien permitirlo, el concurso de máscaras.

Un Jurado, que se situará en la tribuna del Obelisco, otorgará premios a las máscaras que, formando comparsas, en parejas o sueltas, lleven disfraces de animales.

Los premios serán: una de 500 pesetas, dos de 250 y tres de 125.

Dice el Heraldo: «Hemos oído que, por iniciativa de la regente, se repetirá mañana la fiesta de las carrozas, eligiéndose el Retiro como lugar de propósito para celebrarla, pero dándole a la cabalgata un carácter benéfico.

Al efecto, habrá entradas de pago para presenciar estos festejos extraordinarios que se preparan para el martes de Carnaval, y los productos se destinarán a los heridos de las campañas de Cuba y Filipinas.»

Este año no irán a Palacio, como en los anteriores, las estudiantinas.

(POR TELÉGRAFO) EN BARCELONA Fiesta ciclista.

Barcelona 21 (1,25 tarde).—Se ha verificado con gran concurrencia en el Parque la anunciada fiesta ciclista.

Lo hermoso del tiempo contribuyó a que resultase más animado el espectáculo.

Han acudido al concurso más de setenta bicicletas primorosamente adornadas y montadas por conocidos amateurs del sport, ingeniosamente disfrazadas.

Llamaron mucho la atención los hermanos Escuder, que guiaban un tandem figurando una silla de mano del siglo XV, conduciendo a dos niños vistiendo trajes de la época.

También excitaron el interés del público otras bicicletas que figuraban: un submarino, una góndola, una mariposa, un soldado de plomo, muchas pajaritas, un palomar, una máquina de imprimir, una bicicleta musical, otro de aschanti y varios pierrots, y señoritas admirablemente vestidas con sus máquinas primorosamente adornadas.

Premios a los ciclistas.

Barcelona 21 (4,11 tarde).—El premio de honor de la fiesta ciclista se ha concedido a un gran dragón con una concha marina.

El dragón representaba la industria catalana.

Este ingenioso aparato ciclista pasantóse a última hora.

Cabalgata infantil.

Barcelona 21 (5,13 tarde).—La vistosa cabalgata infantil recorre el curso marcado.

Forman parte de ella muchísimos carruajes adornados con flores.

Numerosos niños van disfrazados con preciosos y caprichosos trajes.

Inmensa concurrencia presenció el paso, aplaudiendo los grupos notables.

EN VALENCIA Poca animación.

Valencia 21 (3,38 tarde).—Ayer recorrieron las calles unas 1.300 máscaras.

El día de hoy amaneció nublado y frío.

Por esta causa se nota poca animación.

Mañana se verificará en el Paseo de la Glorieta un festival de niños.

EL PROCESO DE MONTJUICH

Por fin vamos saliendo los liberales españoles del istigro profundo en que estábamos sumidos. Va respondiendo el país a la campaña emprendida por El Progreso, de Madrid, campaña nobilísima y de gran mérito, que será un timbre de honor para el diario madrileño; y a juzgar por el movimiento que se ha iniciado en algunas provincias de España, esperamos que muy en breve la nación en masa se levantará, presa de indignación, para pedir al Sr. Sagasta que se proceda a una revisión del proceso de Montjuich.

Este asunto un asunto nacional, puesto que se debate en él la honra de España, pero no la honra teatral de trapo rojo y gualdo, tan manoseada por los patriotas que han tenido ocasión de revelarse con motivo de los negocios coloniales, sino la honra buena, puesto que está en tela de juicio nuestro título de país civilizado y culto.

No es posible que el Gobierno fusionista se niegue a dejar pasar la luz en el terrible proceso de Montjuich; no es posible que el señor Sagasta permanezca sordo a los clamores de esta pueblo cuyo Gobierno preside; no es tampoco posible que el partido liberal democrático quiera echar sobre sí una mancha tan grande como la que se echaría si aceptase el papel de encubridor de los crimenes que se afirma de una manera contundente se cometieron en la fortaleza de Montjuich. La revisión se impone de tal modo, después de lo que públicamente se ha dicho, que no comprendemos que España pueda subsistir sin practicarse esta revisión.

La declaración de El Progreso de que demostrará con pruebas fehacientes y claras que Ascheri no pudo ser el autor material del crimen de la calle de Cambios Nuevos, ni cómplices suyos Negués y Molas, no hay que interesarse en hacer ver la inmensa gravedad que encierra. ¡Sería horrible que el resultado de que aquellos hombres que al empezar el día 4 de Mayo de 1897, en un festo del castillo de Montjuich se despedían de la vida guiando desesperadamente que eran inocentes, hubiesen estado limpios del crimen por el cual se les fusiló!

¡Caminar a la muerte, impuesta inexorablemente por los hombres, sin haber cometido ningún crimen! ¡Adelantar majados hacia la boca de unos fusiles que dentro de un momento han de disparar para apagar el cerebro y el corazón, a la luz del día, ante una multitud que contempla el espectáculo "elastado de horror; proclamar allí con tremendos gritos que se es inocente, y seguir su curso normal el ser, permanecer mudos los hombres y no agitar una gigantesca sacudida las piedras de la montaña para chocar unas contra otras como nos dice la leyenda que sucedió en el Gólgota a la muerte de Cristo! ¡Qué deberían pensar de la humanidad los condenados de Montjuich en los posteriores instantes, si como se asegura murieron inocentes del crimen de la calle de Cambios Nuevos...! El corazón no puede resistir sin peligro de estallar la impresión de estos pensamientos sangrientos, de estos pensamientos que se han apoderado del cerebro de los españoles honrados, y que harán que todos, con las mayores energías, pidamos la revisión del proceso.

¡Españoles de buenos sentimientos! Alcámones todos para demandar a los poderes del Estado que acuerden revisar el proceso de Montjuich: a los muertos, resulta lo que resulta de este proceso, no será posible volverles a la vida; pero tengamos presente que hay aún muchos hombres que se consumen en presidio injustamente a bien seguro, a los cuales, si son inocentes, es urgentísimo que se les de-

UNA CARTA DEL MARTIRIZADO NOGUES

Escribe a los otros presos. Queridos amigos: Supongo recibisteis la otra; mientras escribía el ruido y la escondiva...

A más del tentante Portas quiero daros a conocer los nombres de los verdugos ó individuos ó no sé cómo calificároslos, puesto que el epíteto más denigrante les hace honor. Mayans, Estorqui y Corral, los tres casados y con hijos. Pareca mentira que estos fieras tengan hijos. ¡Cuánto se avergonzarán de tener tales padres al ser grandes!

Uno del primero de estos verdugos no se avergonzará, porque es tan miserable como su padre; fué a estirar cardetas (ay! llanto del verdugo).

suena el buen nombre que se le habría ro- pado, y con el buen nombre la libertad.

Volamos por los fueros de la humanidad, villanamente ploteados según se afirma públicamente; plamos incansablemente que se haga la luz, y la luz se enciende en sus páginas.

Y este piensa de su drama, Sr. Medina, sencillamente lo que sigue: El Rento es una obra hermosa, un cuadro exacto, sentido, conmovedor, de costumbres campesinas. No lo he leído yo solo, Sr. D. Vicente Medina; lo han leído otras inteligentes personas, periodistas, poetas, y todos han convenido en ello.

Usted no es de esos, no lo es tampoco Iglesias, y por eso no figura usted en la colaboración de los semanarios insulsos, ni se citan sus nombres al citar las eminencias.

Lo mismo sucede con Ignacio Iglesias, autor de Fructidor, de El primer frío, de L'Argolla. Porque parece ser que para sentar plaza de literato, para acreditar la firma, y tener amigos, y cosechar aplausos en el teatro y elogios en los periódicos, es preciso vivir en Madrid, gritar en la prensa, exhibirse continuamente en todas partes.

Usted no es de esos, no lo es tampoco Iglesias, y por eso no figura usted en la colaboración de los semanarios insulsos, ni se citan sus nombres al citar las eminencias.

Lo cual no obsta para que el El Rento sea un drama como aquí se han escrito pocos; el drama del labriego, de la vida, gente del campo, embrutecida por el trabajo feroz de todo el día, explotada por el amo.

Es el señor feudal de ahora: el amo; ese es el señor feudal con quien hay que acabar. Yo he sido campesino también; yo he vivido en el campo y he visto la miseria horrible de esa gente; la he visto extenuada de fatiga, pálida, cubierta de harapos, pidiendo un pedazo de pan de puerta en puerta; la he visto emigrar a tierras apartadas, abandonando el pedazo de suelo en que naciera.

Como vivir con el exiguo jornal que da el sol y los ganos esos obreros desahuciados de los campos? Reclaman ellos al amo, y desde los puños crispados hacia él que les paga miserablemente su trabajo.

Pero, ¿qué recurso tiene éste en sus manos para acabar con el conflicto? ¿Qué puede hacer por ellos?

En una obra reciente de Mirbeau, en Los malos pastores, el hijo del patrono odiado, del patrono a quien los huelgistas reclaman aumento de salario; ese hijo que es obrero por gusto él mismo, y que con los obreros hace causa, predica al padre sobre la justicia que a los explotados asista. Y el padre, el patrono explotador, reconociendo la equidad de sus pretensiones, viendo cuán justo es lo que piden, se niega, sin embargo, a complacerles.

—No puedo hacer nada—dice—; si yo aumentara el jornal; si rebajara las horas de trabajo, me arruinaría en cuatro días, tendría que cerrar la fábrica, quedaría mi familia en la miseria.

Y es verdad; está el mal más hondo; es más profundo el origen de la iniquidad social. No está la injusticia en que las horas de trabajo sean muchas y la retribución escasa; lo está, si, en que haya hombres que trabajen por otros hombres, en que haya explotadores y explotados.

Mientras los haya, mientras esa desigualdad subsista, existirán también los dramas pasionales, las desgarradoras escenas plañidas en Juan José, en Los malos pastores, en Los primeros fríos, en El Rento, ese delicioso cuadro de costumbres, honda tragedia de gente recia, que mi querido compañero Vicente Medina ha tenido la bondad de mandarme.

—Otra vez me hablaréis sobre ese particular—repuso la princesa—; pero me sirve de satisfacción—añadió—el poder decir que tengo alguna noticia acerca de eso; luego vuelvo, esperadme un momento.

Dicho esto, entró la princesa Badura en un gabinete, en donde se quitó el turbante real, y después de haberse adornado en pocos momentos con un peinado y vestido de mujer, sin olvidar el cintillo que llevaba puesto el día de su separación, volvió a entrar en el cuarto.

Al punto reconoció el príncipe Camaralzaman a su querida princesa; corrió a ella, y abrazándola tiernamente:

NOTICIAS

Ayer fueron socorridas en el Comedor de la Caridad 2.879 personas.

Con motivo del programa de las fiestas de Junio, en Burgos, se ha suscitado una gran excitación en la Cámara de Comercio entre el Ayuntamiento y el periódico local El Diario, mediando fuertes comunicados, a causa de las corridas de toros, que parece no quiere costear el Ayuntamiento.

Han terminado en Valladolid los exámenes de los alumnos del tercer año en la Academia de caballería, habiendo sido aprobados todos los que se presentaron.

A consecuencia de algunas diferencias entre el Ayuntamiento de Pamplona y la Diputación Navarra, han dimitido todos los concejales, excepto uno, de aquel municipio.

Las obras del gran viaducto que ha de salvar el río Salado continúan con gran actividad merced al buen tiempo que permite un gran adelanto en todos los trabajos.

Las dos pilastras miden ya la considerable altura de 52 metros.

Mr. Mathon, encargado de la montura y corrido de los tres enormes tramos que constituyen esta atrevida obra de ingeniería, está procediendo a la armadura de dos de ellos.

Dicen de Palma de Mallorca que llama este año la atención de los pescadores la abundancia de atunes, pescado que desde hace algún tiempo venía escaseando en aquellas costas.

Según noticias de Valencia, se trata de reconstruir allí la capilla y casa natalicia de San Vicente Ferrer.

Queda complacido el correccionario que nos ha escrito con las iniciales R. S. M., y sentimos vivamente no haber interpretado bien el sentido de su primera, pues nosotros creímos que lo que deseaba era solamente ocultar el nombre, y como ya lo hacía el interesado, no tuvimos inconveniente en publicar su escrito.

Por lo demás, puede tener la seguridad de que nadie verá lo que tanto desea ocultar. Puede escribir cuanto le plazca, con la seguridad de que no volverá a ocurrir lo sucedido.

Los propietarios de los hoteles de la Calata de Málaga han solicitado de la Junta del puerto que se destruya el muelle de San Telmo, fundándose en que el mar ha entrado en algunas propiedades y amenaza la edificación.

Con tal motivo la Junta ha celebrado sesión, y reconociendo que el elevar la insular a ministro de Fomento, con el fin de que se adopten las medidas conducentes a conjurar el peligro.

Continúan los importantes hallazgos en Santiponce, adonde acude gran número de aficionados a la arqueología.

Últimamente se ha descubierto una estatua romana de mármol, completa, un ánfora, dos mosaicos magníficos, y una gran parte de las murallas de la antigua Itálica.

Las murallas son de mampostería, están trancadas y no tienen almenas.

En el centro se levanta un torreón cuadrado perfectamente conservado.

Ha fallecido en Linares el ciclista que, formando parte de la estafeta de Madrid a Cádiz, sufrió un accidente en Despeñaperros, viéndose obligado a detenerse en la citada población.

Un periódico de Buenos Aires, en carta fechada en 21 de Enero, dice lo siguiente: «La Asociación patriótica española terminó uno de estos días las fiestas celebradas durante más y medio en el pabellón argentino.

Así que se publiquen las cuentas, dará a conocer el resultado líquido, para que se aprecie el patriotismo de los que vivimos fuera de la península.

La suscripción, hasta ayer, arrojaba: Pesos oro, 195.958; ídem papel, 1.482.396, y 27.911 pesetas.»

Ha sido firmado el contrato comprometiéndose el gerente de la Sociedad eléctrica de Al-

bacete, en nombre de esta, a instalar en Casas de Juan Núñez (Albacete) el televisor, en un mes, para comunicarse con el de Valdeganga, de la misma provincia, y con la fábrica de la electricidad que se halla sobre el Júcar, en el molino y sitio llamado Moranchal, e instalar además la luz eléctrica en un plazo que no excederá de cuatro meses, a cuyo fin se empezarán los trabajos dentro de breves días.

Con arreglo al plan de embarque de la 15 expedición de tropas a Cuba, saldrán de Barcelona, el 25 del actual, el vapor Monserrat, y de Santander, el 10 de Marzo próximo, el Colón, con rumbo a Puerto Rico y Cuba, pudiendo aprovecharse para el envío de correspondencia para ambas islas.

Un agente de policía judicial detuvo en Bilbao a un joven que le había robado a su padre 500 pesetas.

Cuando le conduca a la prevención, el joven emprendió precipitada fuga por la parte zaguera de las casas del Campo de Volantín, y saltando desde bastante altura fué a caer al jardín de la casa número 8, por donde salió tranquilamente.

Hasta la fecha se ignora su paradero.

Se han dado por terminados los estudios del puente de hierro sobre el río Molinar, en la carretera de Alcoy a Callosa de Ensarriá.

El puente alcanzará una altura de 60 metros por 200 de longitud. El ancho para los carruajes será de 6 metros y las aceras para los transeúntes serán de metro y medio por cada lado.

EL DÍA POLÍTICO

La crisis de la autonomía.

Mientras el desdichado Gobierno del señor Sagasta sigue atribuyendo al jingoísmo americano el fracaso de su política internacional en los Estados Unidos, sólo tiene frases y actos de consideración para nuestro jingoísmo cubano, causa principal de aquél y origen de la pérdida de Cuba y del honor de España.

Indudablemente el cambio de actitud del Gobierno norteamericano; siempre cobarde y agresivo ahora, obedece a la evolución separatista operada en el Gobierno autonómico.

El triunfo de Govin parece ya indudable, y el Sr. Moret se muestra resuelto a amparar la crisis del Gobierno autonómico resolviéndola en sentido radical, como piden los Sres. Giberger y Amblard.

Han triunfado los partidarios de la reforma de la Constitución cubana, y el Gobierno liberal de Madrid, que declara irreformable la Constitución del Estado, accede a esa transformación de Cuba que hace peligrosa a las armas, y preparará ineficaz el éxito de su programa desde el momento nuevo estado revolucionario.

Porque esa reforma de la Constitución autonómica es la desorganización militar y de los tribunales, que ya se atreven a pedir por decreto, sin el voto previo de las Cámaras.

En una palabra, el elemento radical de nombre, aunque separatista en el fondo, tiene franco el camino de la dictadura que nos azota, empobrecer y deshonra por la fuerza que añade a los elementos yankees que piden la intervención de la República federal en todos los actos de Cuba.

De más está advertir que los elementos españoles, y singularmente los militares, no pueden consentir tanta deshonra.

Sobre la catástrofe del «Maine».

Atribúyese cierta importancia a la entrevista celebrada ayer entre los señores ministros de Estado y Marina, suponiéndose que en ella se ocuparían de las opiniones que la prensa de los Estados Unidos atribuye al agregado de nuestra embajada en Washington teniente de navío Sr. Gutiérrez Sobral.

Y por cierto que no nos explicamos el por qué habían de ocupar la atención de los ministros referidos las desfachateces de la prensa jingoísta, tan acostumbrada a servir a quien bien le paga.

El ministro de Marina recibió ayer un despacho del comandante del apostadero de la Habana relativo a la información abierta para conocer el origen de la catástrofe del Maine.

En el citado despacho se dice que del primer reconocimiento practicado por los buzos americanos y españoles resulta que el siniestro no fué producido por causa exterior.

A pesar de esto, se practicarán nuevos reconocimientos.

El proceso de Weyler.

En el ministerio de la Guerra se decía ayer tarde que había sido remitido a la alta Cámara el suplicatorio para procesar al general Weyler.

Pesimismo rectificados.

Los ministros se apresuraron ayer a rectificar las alarmantes noticias de Washington que había publicado un periódico de la mañana.

El Sr. Guyón manifestó a este propósito, que de ser cierta la belicosa actitud en que aquel periódico supone que estaba el Gabinete americano, algo hubiese teleografiado nuestro encargado de Negocios en Washington Sr. Dubese.

Este señor envió un despacho al ministro de Estado refiriéndose únicamente a una conferencia que había celebrado con el secretario de Negocios, Mr. Day, motivada por la llegada a Nueva York del Vizcaya.

En esa conferencia—según declaran en los centros oficiales—se cruzaron palabras afectuosas y de reciproca amistad, que quitaban todo fundamento racional a los pesimismo de los correspondientes.

CRÓNICA DE SUCESOS

Intoxicada.—Por beber, creyendo que era agua, cierto líquido que se encontró en el antiguo ministerio de Fomento, sufrió ayer mañana una ligera intoxicación una señora de cuarenta y nueve años de edad, llamada Carmen Gómez.

Después de asistir en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia, pasó a su domicilio, Raimundo Luño, 13, bajo, en estado satisfactorio.

Escándalo.—En la calle del Rosario fueron detenidos ayer tarde Enrique Fernández Brás, su esposa Antonia Ramaluz y otra llamada Basilia Alvarez González, los cuales, después de promover un escándalo pistorio por el motivo que se supondrá, trabaron una singular batalla, de la que resultó herida, aunque no de mucha gravedad, la Basilia de una puñalada que le propinó la Antonia.

Riña.—Después de haber pasado la noche en una taberna de la calle del Espíritu Santo varios individuos, riñeron en la Costanilla de San Vicente, resultando uno de ellos, llamado Francisco Acebedo, con una grave herida, que le produjo su continuante Ramón Pita.

El herido fué curado en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, siendo después conducido al hospital de la Princesa.

El agresor huyó, y aún no ha sido detenido. Por interponerse entre tres individuos que en una casa de la calle de las Minas trataban de armar un escándalo, recibió dos tiros que dispararon los alborotadores, el dueño de la citada casa, que le causaron dos heridas: una en una ingle y otra en el costado.

El hecho ocurrió en el madrugada de ayer. Los agresores huyeron y el herido fué curado en la Casa de Socorro.

Robo frustrado.—En la calle de Muñoz

Torrero, núm. 6, habitación de doña Elvira Martínez, se intentó ayer tarde cometer un robo.

Cuando los ladrones, que eran dos, después de haberse apropiado de que les convino, bajaba por la escalera fueron sorprendidos, huyendo uno de ellos y siendo detenido el otro llamado José Sánchez Benito.

Accidente casual.

El ministro de Marina recibió ayer un despacho del comandante del apostadero de la Habana relativo a la información abierta para conocer el origen de la catástrofe del Maine.

En el citado despacho se dice que del primer reconocimiento practicado por los buzos americanos y españoles resulta que el siniestro no fué producido por causa exterior.

A pesar de esto, se practicarán nuevos reconocimientos.

El proceso de Weyler.

En el ministerio de la Guerra se decía ayer tarde que había sido remitido a la alta Cámara el suplicatorio para procesar al general Weyler.

Pesimismo rectificados.

Los ministros se apresuraron ayer a rectificar las alarmantes noticias de Washington que había publicado un periódico de la mañana.

El Sr. Guyón manifestó a este propósito, que de ser cierta la belicosa actitud en que aquel periódico supone que estaba el Gabinete americano, algo hubiese teleografiado nuestro encargado de Negocios en Washington Sr. Dubese.

Este señor envió un despacho al ministro de Estado refiriéndose únicamente a una conferencia que había celebrado con el secretario de Negocios, Mr. Day, motivada por la llegada a Nueva York del Vizcaya.

En esa conferencia—según declaran en los centros oficiales—se cruzaron palabras afectuosas y de reciproca amistad, que quitaban todo fundamento racional a los pesimismo de los correspondientes.

CRÓNICA DE SUCESOS

Intoxicada.—Por beber, creyendo que era agua, cierto líquido que se encontró en el antiguo ministerio de Fomento, sufrió ayer mañana una ligera intoxicación una señora de cuarenta y nueve años de edad, llamada Carmen Gómez.

Después de asistir en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia, pasó a su domicilio, Raimundo Luño, 13, bajo, en estado satisfactorio.

Escándalo.—En la calle del Rosario fueron detenidos ayer tarde Enrique Fernández Brás, su esposa Antonia Ramaluz y otra llamada Basilia Alvarez González, los cuales, después de promover un escándalo pistorio por el motivo que se supondrá, trabaron una singular batalla, de la que resultó herida, aunque no de mucha gravedad, la Basilia de una puñalada que le propinó la Antonia.

Riña.—Después de haber pasado la noche en una taberna de la calle del Espíritu Santo varios individuos, riñeron en la Costanilla de San Vicente, resultando uno de ellos, llamado Francisco Acebedo, con una grave herida, que le produjo su continuante Ramón Pita.

El herido fué curado en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, siendo después conducido al hospital de la Princesa.

El agresor huyó, y aún no ha sido detenido. Por interponerse entre tres individuos que en una casa de la calle de las Minas trataban de armar un escándalo, recibió dos tiros que dispararon los alborotadores, el dueño de la citada casa, que le causaron dos heridas: una en una ingle y otra en el costado.

El hecho ocurrió en el madrugada de ayer. Los agresores huyeron y el herido fué curado en la Casa de Socorro.

Robo frustrado.—En la calle de Muñoz

Torrero, núm. 6, habitación de doña Elvira Martínez, se intentó ayer tarde cometer un robo.

Cuando los ladrones, que eran dos, después de haberse apropiado de que les convino, bajaba por la escalera fueron sorprendidos, huyendo uno de ellos y siendo detenido el otro llamado José Sánchez Benito.

AVISOS DE ESTE

Y este piensa de su drama, Sr. Medina, sencillamente lo que sigue: El Rento es una obra hermosa, un cuadro exacto, sentido, conmovedor, de costumbres campesinas. No lo he leído yo solo, Sr. D. Vicente Medina; lo han leído otras inteligentes personas, periodistas, poetas, y todos han convenido en ello.

Usted no es de esos, no lo es tampoco Iglesias, y por eso no figura usted en la colaboración de los semanarios insulsos, ni se citan sus nombres al citar las eminencias.

Lo mismo sucede con Ignacio Iglesias, autor de Fructidor, de El primer frío, de L'Argolla. Porque parece ser que para sentar plaza de literato, para acreditar la firma, y tener amigos, y cosechar aplausos en el teatro y elogios en los periódicos, es preciso vivir en Madrid, gritar en la prensa, exhibirse continuamente en todas partes.

Usted no es de esos, no lo es tampoco Iglesias, y por eso no figura usted en la colaboración de los semanarios insulsos, ni se citan sus nombres al citar las eminencias.

Lo cual no obsta para que el El Rento sea un drama como aquí se han escrito pocos; el drama del labriego, de la vida, gente del campo, embrutecida por el trabajo feroz de todo el día, explotada por el amo.

Es el señor feudal de ahora: el amo; ese es el señor feudal con quien hay que acabar. Yo he sido campesino también; yo he vivido en el campo y he visto la miseria horrible de esa gente; la he visto extenuada de fatiga, pálida, cubierta de harapos, pidiendo un pedazo de pan de puerta en puerta; la he visto emigrar a tierras apartadas, abandonando el pedazo de suelo en que naciera.

Como vivir con el exiguo jornal que da el sol y los ganos esos obreros desahuciados de los campos? Reclaman ellos al amo, y desde los puños crispados hacia él que les paga miserablemente su trabajo.

Pero, ¿qué recurso tiene éste en sus manos para acabar con el conflicto? ¿Qué puede hacer por ellos?

En una obra reciente de Mirbeau, en Los malos pastores, el hijo del patrono odiado, del patrono a quien los huelgistas reclaman aumento de salario; ese hijo que es obrero por gusto él mismo, y que con los obreros hace causa, predica al padre sobre la justicia que a los explotados asista. Y el padre, el patrono explotador, reconociendo la equidad de sus pretensiones, viendo cuán justo es lo que piden, se niega, sin embargo, a complacerles.

—No puedo hacer nada—dice—; si yo aumentara el jornal; si rebajara las horas de trabajo, me arruinaría en cuatro días, tendría que cerrar la fábrica, quedaría mi familia en la miseria.

Y es verdad; está el mal más hondo; es más profundo el origen de la iniquidad social. No está la injusticia en que las horas de trabajo sean muchas y la retribución escasa; lo está, si, en que haya hombres que trabajen por otros hombres, en que haya explotadores y explotados.

Mientras los haya, mientras esa desigualdad subsista, existirán también los dramas pasionales, las desgarradoras escenas plañidas en Juan José, en Los malos pastores, en Los primeros fríos, en El Rento, ese delicioso cuadro de costumbres, honda tragedia de gente recia, que mi querido compañero Vicente Medina ha tenido la bondad de mandarme.

—Otra vez me hablaréis sobre ese particular—repuso la princesa—; pero me sirve de satisfacción—añadió—el poder decir que tengo alguna noticia acerca de eso; luego vuelvo, esperadme un momento.

Dicho esto, entró la princesa Badura en un gabinete, en donde se quitó el turbante real, y después de haberse adornado en pocos momentos con un peinado y vestido de mujer, sin olvidar el cintillo que llevaba puesto el día de su separación, volvió a entrar en el cuarto.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

—Otra vez me hablaréis sobre ese particular—repuso la princesa—; pero me sirve de satisfacción—añadió—el poder decir que tengo alguna noticia acerca de eso; luego vuelvo, esperadme un momento.

Dicho esto, entró la princesa Badura en un gabinete, en donde se quitó el turbante real, y después de haberse adornado en pocos momentos con un peinado y vestido de mujer, sin olvidar el cintillo que llevaba puesto el día de su separación, volvió a entrar en el cuarto.

Al punto reconoció el príncipe Camaralzaman a su querida princesa; corrió a ella, y abrazándola tiernamente:

—¡Ah!—exclamó—¡Cuán obligado quedo al rey por haberme sorprendido tan agradablemente!

—No esperes ver al rey—replicó la princesa, abrazándole a su vez con las lágrimas en los ojos—, viéndome a mí estás viendo al rey. Sentémonos, y te explicaré este enigma.

Sentáronse, y la princesa contó al príncipe la resolución que había tomado en la pradera en que habían acampado la última vez, luego que vio inútil esperar; lo que hizo hasta su llegada a la isla de Ebanos, en donde se había visto precisada a casarse con la princesa Haiatnefus, y aceptar la corona que le había ofrecido el rey Armanos en consecuencia de su casamiento; pero la princesa, a quien ensalzó hasta las nubes, había recibido la declaración de su sexo, y en fin, la aventura del talismán encontrado en una de las vasijas de aceitunas y de polvo de oro que había comprado, lo que le dió lugar a enviar por él a la ciudad de los ídolos.

NOCHE CCXXXIII

La princesa Haiatnefus y sus doncellas recorrieron a la princesa Badura, y la hicieron volver en sí a fuerza de echarle agua en el rostro.

NOCHE CCXXXIV

Cuando hubo recobrado enteramente los sentidos, tomó el talismán y le besó muchas veces. Pero como no quería explicarse con las doncellas de la princesa, que ignoraban su disfraz, y era ya tiempo de acostarse, las despidió.

CIELO Y TIERRA

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la tarde, 17°

A las doce de la tarde, 17°

A las cuatro, 14°

La máxima fué de 18°

La mínima de 1° sobre 0.

El barómetro marca 710.—Tiempo lluvioso.

El término de la noche, cuando se despierta, el príncipe Camaralzaman y a mí. El ha sido la causa de una separación tan dolorosa para ambos, y me persuado que lo va a ser también de nuestra próxima reunión.

Luego que amaneció el día siguiente, envió la princesa Badura a llamar al capitán del navío, y cuando llegó le dijo:

—Deme usted más luces en cuanto al comerciante a quien pertenece en las aceifunas; me parece que me dijo usted que lo había dejado en la ciudad de los ídolos.

—¿Sabrá usted decirme qué es lo que hacía allí?

—Señor—respondió el capitán—, puedo informar de ello a vuestra majestad como de una cosa que sé por mí mismo. Yo había ajustado un embarque con un jardinero muy anciano, que me dijo lo encontraría en su jardín, en donde trabajaba bajo sus órdenes, y cuyo sitio me enseñó; esto es lo que me ha inducido a decir a vuestra majestad que era pobre; yo fui a buscarlo en persona al jardín y advertirle que viniese a embarcarse; sólo entonces le hablé.

—Siendo eso así—repuso la princesa Badura—, es necesario que hoy mismo se desdista a la vela, que vuelva a la ciudad de los ídolos y me traiga usted aquí a ese mozo jardinero, que es mi deudor; si no, le declaro que voy a mandar confiscar, no solamente los géneros de usted y los de todos los comerciantes que vienen a bordo de su navío, y la vida de usted y la de ellos son responsables de hacerlo así.

Desde ahora se va a echar por orden mía el sello a los almacenes en que están, y no saldrán de allí hasta que me haya usted traído el hombre que le pido. Esto es lo que tenía que decir a usted; con que así, vaya usted y haga lo que le mando.

Nada tuvo que replicar el capitán de este mandato, cuya falta de ejecución debía acarrear grandes perjuicios a sus intereses y a los de los comerciantes, quienes informados de él, no se dieron menos prisa en hacer embarcar inmediatamente las provisiones de viveres y agua necesarias para el viaje, ejecutándose todo con tanta diligencia, que el mismo día se dió a la vela.

Tuvo el navío una navegación muy feliz, y tomó tan bien sus medidas el capitán, que llegó de noche delante de la ciudad de los ídolos.

Cuando se hubo acercado lo bastante con-

EL PROGRESO
DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Madrid: Un mes.....	1
Provincias, Portugal, Gt. Trimestre.....	5
Brasil y Marruecos.....	12
Año.....	20
Antillas españolas: Semestre.....	20
Demás países: Año.....	60
Impafte: 25 números.....	75
Número suelto.....	5

Comunicadas, noticias, reclamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR
DON JOSÉ DE PALMA
OFICINAS
51—MONTERA—
TELEFONO 43. APARTADO 126

VIDA MILITAR
Servicio de la plaza.
Parada: Cuenca y Covadonga.
Jefe de parada: Señor comandante del 14 montado, D. Teodoro Ugarte.
Imaginería: Señor comandante del 2.º zapadores, D. Félix Arista.
Guardia del real palacio: Covadonga, 3.ª sección del 10 montado y 22 caballos de Lusitania.
Jefe de día: Señor teniente coronel del 14 montado, D. Joaquín Muro.

Imaginería: Señor teniente coronel de Ciudad Rodrigo, D. Juan Sampedro.
Visita de hospital: Princesa, segundo capitán.
Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primer capitán de Cuenca y primero de Covadonga.

BOLSA
COTIZACION COMPARADA

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	VI	BA
	Del 19	Del 21	
4 por 100 interior.....	64.80	64.80	0 05
Id. serie E.....	64.85	64.75	0 10
Id. fin de mes.....	64.80	64.80	»
Id. próximo.....	64.95	64.85	0 10
Exterior.....	81.05	81.00	0 05
Amortizable.....	76.85	»	»
Oblig. del Tesoro.....	101.30	101.15	0 15
Id. de Aduanas.....	96.10	96.75	0 65
Id. Filipinas 6 %.....	95.80	95.65	0 10
Billetes de Cuba, 6 %.....	92.30	92.10	0 20
Id. de 1890, 5 %.....	76.35	76.00	0 35
Banco de España.....	414.50	414.00	0 50
Comp. A. de Tabacos.....	229.00	»	»
Céd. B.º Hipot., 5 %.....	104.35	104.35	»
Id. al 4 %.....	»	»	»
Obl. Ayunt. Madrid.....	»	»	»

COTIZACION DE PARÍS

Norte.....	80.90	»	»
Mediodía.....	142.00	»	»
Ricinto.....	718.00	722.00	4 00

CAMBIOS

Londres, a la vista.....	38.64	33.66	0 02
Id. a ocho días vista.....	»	»	»
París, a la vista.....	33.15	33.20	0 05
Id. a ocho días vista.....	»	»	»

Bolsa de Barcelona.
(TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS)
Día 21.—Interior, 64-76.—Amortizable, 76-85.—Exterior, 81-17.—Cubas viejas, 91-87.—Filipinas, 95-75.—Colonial, 00-00.—Nortes, 00-00.—Francias, 16-15.—Orensés, 00-00.

Bolsa de París.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 21.—Apertura del exterior español, 61-31.
3 por 100 francés, 103-65.

(TELEGRAMA DE T. SENARD)
Día 21 (3.20 tarde).—4 por 100 exterior, 61-34.—3 por 100 francés, 103-72.—5 por 100 italiano, 94-55.—4 por 100 turco, 22-52.—3 por 100 portugués, 00-00.—Robinson, 217.—5 por 100 brasileño, 66-10.—Randfontein, 46-00.—De Beers, 00-00.—Ferreira, 823.—Goldfields, 117-00.—Transvaal, C. L., 38-00.—Durban, R. D., 000-00.—4 por 100 argentino, 61-80.

Bolsa de Londres.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 21.—Exterior español, apertura: 60 87.

DEMOGRAFÍA
Durante el día 20 se ha dado sepultura a 43 cadáveres, en los cementerios siguientes:
En Nuestra Señora de la Almudena, 37; en San Isidro, 1; en San Lorenzo, 3; en Santa María, 2.
El estado sanitario en Madrid, según *El Siglo Médico*, ha experimentado durante la última semana pocas variaciones.
Las enfermedades más frecuentes durante ella han sido las fiebres gripales gastro-catastrales, benignas por lo general, aunque algu-

nas tienen una duración desesperante. Las también frecuentes y faringitis han sido reumatismos, tanto articulares como musculares, se han observado igualmente. En la infancia nada de particular se ha presentado, fuera de poquísimos casos de varicela y de escarlatina.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY
Opera.—A las ocho y media.—70 de abono.—Hamlet.
Español.—A las 8 1/2.—La niña del estanco.—La duda.
A las 5.—El regimiento de Lupión.
Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón.
Parish.—A las ocho y media.—Los hijos del batallón.
A las 4 1/2.—Marina.
Zaruela.—A las 8 1/2.—El señor Joaquín.—La guardia amarilla.—El señor Joaquín.
A las 4 1/2.—Gran festival a los niños.—La guardia amarilla.—Los africanistas.—Gran baile de niños en el escenario.
Luz.—A las 8 1/2.—Las cuatro esquinas.—Mimo.—Segundo acto.—La marquesita.
A las 4 1/2.—Las tres rosas.—Mimo.—Segundo acto.—Oratoria fin de siglo.—Las cuatro esquinas.
Apolo.—A las 8 1/2.—Elsanto de la Isidra.—La revoltosa.—El reloj de cuco.—El santo de la Isidra.

A las 4 1/2.—El organista.—Los monigetes.—La revoltosa.—Fotografías animadas.
Moderno.—De tres y media de la tarde a seis de la mañana gran baile monstruo de máscara.—Cinco tandas de baile.
Entrada personal, una peseta.
Maravillas (Glorieta Bilbao).—Gran baile monstruo de máscara de tres de la tarde a seis de la mañana.
Circo de Colón.—De 3 1/2 de la tarde a la madrugada.—Gran baile monstruo de máscara.
Billete de caballero con guardarropa, una peseta.—Las señoras, gratis.
Salón Pedal (Alcalá, 31).—Carreras de señoras y corredores notables, y en los intermedios tiro al blanco por bellas señoras, convenientemente adiestradas.—De 4 a 8 de tarde, y de 10 a 1 noche.—Apuestas mutuas.
Entrada, 50 céntimos.
Salón Sport.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidos señores, de 3 a 7 de la tarde y de 9 a 1 de la noche.
Fuera, 50 céntimos.—Apuestas mutuas.—Talon, 2 pesetas.
Proyecciones luminosas.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones diarias de 3 a 7 y de 9 a 12.—Entrada una peseta. Los niños 50 céntimos.
Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes asaltos de flores por distinguidas señoras, con apuestas mutuas.
Parque Rusia.—Patinos y montaña rusa todo el día.

ENFERMEDADES DE LA ORINA

SÁNDALO ESPINAR

PASTILLAS BONALD
cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fétidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS Pastillas cloro-boro-sódicas.—Pastillas cloro-boro-sódicas con mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con guayacina y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.—Pastillas de frutos pectorales con codeína.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS
Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
NÚÑEZ DE ARCE, 17 (antes Gorguera).

Elíxir anís
RUIZ ZORRILLA
MARCA DEPOSITADA
B. L. Domeco y Compañía
OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones.
Cuatro diplomas de honor.
Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895.
7, LIMÓN, 7
Santander.

ZARZAPARRILLA BORRELL
Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sífilíticos, comezónes de la piel, erupciones, granos, diviecos y cuantas afecciones dependan de la erosividad de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto que hoy día se toma como una bebida de refresco que a todos conviene y a nadie perjudica.
MADRID: Farmacia de BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, número 5.
Está en cada frasco la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS

NUEVAS INVENCIONES
EL ALUMBRADO MODERNO A DOMICILIO
POR EL
GAS ACETYLENO
DEPÓSITO DE CARBURO DE CALCIO
Comparaciones y demostraciones de este alumbrado, en la fábrica del representante.
ALBERTO LAUREN, constructor mecánico en LEÓN

Es el más hermoso y brillante alumbrado conocido: el consumidor produce por sí mismo el alumbrado; es el más económico e indispensable para los Cafés, Casinos, Colegios, Iglesias, Chalets, Casas de Campo, Granjas, Establecimientos públicos, Fábricas, Almacenes, Estaciones de ferrocarriles, Administraciones, Casas particulares, Tiendas de todas clases, etc., etc.; es mejor y cuesta menos que cualquier otro alumbrado.
Para más detalles, dirigirse a la fábrica del representante en León.

A. VALLEJO
ALCALÁ 17
SE NECESITAN oficinas de charpos.
GRAN ECONOMATO LEVIS ALCALÁ 17.
CASA EN COMESTIBLES Pidansecatálogos
LA DIABETES
Se cura con el antidiabético SALINAS. Depósito: Serrano, 54, Capellanes, 1, y Farmacia.

Somovilla Armarios a 100
Somovilla Chimeros a 75
Somovilla Tocadores
Somovilla Sillerías
Somovilla Saloncitos
Somovilla Colgaduras
Somovilla Recibimientos
Somovilla Mil sillas a 3,50
Somovilla 500 cueros a 10
Somovilla Camas a 50
Somovilla Muebles
Somovilla Salones
Somovilla Gabinetes
Somovilla Alcobas
Somovilla Despachos
8. BARQUILLO, 8
CAPITALISTAS
Para una industria ya montada y funcionando se desea socio capitalista que pueda disponer de 25 a 30 mil pts., negocio manejado por él mismo y de buenos y seguros resultados. Dirigirse a D. R. Storr, agente de negocios, calle de San Miguel, 21 dup.º, 2.º.

forme a sus miras, no hizo echar el ancla, sino que mientras el navío permaneció al aire se embarcó en su lancha y fué a desembarcar a un sitio algo distante del puerto, desde donde se dirigió al jardín de Camaralzaman con seis marineros de los más resueltos.
No dormía a la sazón Camaralzaman; su separación de la princesa de la China su mujer le tenía en una continua aflicción, y detestaba el momento en que se había dejado llevar de la curiosidad, no digo de manejar, pero ni aun de tocar su cinto.
De esta manera pasaba los momentos consagrados al reposo cuando oyó llamar en la puerta del jardín.
Salió inmediatamente medio vestido, y aun no bien hubo abierto, cuando sin decirle una sola palabra se apoderaron de su persona el capitán y los marineros, lo condujeron por fuerza a la lancha y lo llevaron al navío, que se dió a la vela inmediatamente que se hubieron embarcado.
Camaralzaman, que hasta entonces había guardado silencio, lo mismo que el capitán y los marineros, preguntó al primero, a quien había reconocido, qué motivo tenía para llevarse con tanta violencia.
—No es usted deudor del rey de la isla de Ebanó?—le dijo el capitán.
—Yo deudor del rey de la isla de Ebanó!—replicó Camaralzaman lleno de asombro.—No le conozco ni he tenido negocio ninguno con él, ni he puesto jamás el pie en sus Estados.
—Eso mejor debe usted saberlo que yo—repuso el capitán—; usted mismo le hablará; mientras tanto siga usted con nosotros y tenga paciencia.
Suspendió la sultana su narración por ser ya de día; pero continuó de esta manera en la siguiente

NOCHE CCXXXIII

—No fué menos feliz el navío para llevar al príncipe Camaralzaman a la isla de Ebanó que lo había sido para ir a apoderarse de él en la ciudad de los idólatras.
Aunque era ya de noche cuando surgió en el puerto, no por eso dejó el capitán de desembarcar al momento y llevar al príncipe Camaralzaman al palacio, en donde solicitó ser presentado al rey.
No bien hubo sido advertida la princesa

Badura, que se había ya retirado al palacio interior, de su vuelta y de la llegada del príncipe Camaralzaman, cuando al momento salió a hablarle.
Luego dirigió la vista hacia aquel por quien había derramado tantas lágrimas desde su separación, y le reconoció bajo su miserable ropaje.
En cuanto al príncipe, que estaba temblando delante del rey, según él lo creía, a quien tenía que responder de una deuda imaginaria, ni aun siquiera se le pasó por la imaginación que pudiese ser la que deseaba tan ardientemente encontrar.
A dejarse llevar la princesa de su inclinación hubiera corrido a él y se hubiera dado a conocer abrazándolo; pero se contuvo, creyendo que el interés de ambos exigía que sostuviese aún por algún tiempo el personaje de rey antes de descubrirse.
Se contentó con recomendar a un oficial que estaba presente y encargarle tuviese cuidado de él y lo tratase bien hasta el día siguiente.
Cuando la princesa Badura hubo dado sus órdenes relativas al cuidado y buen trato del príncipe Camaralzaman, se dirigió al capitán para recomendarle el importante servicio que le había hecho, encargando a otro oficial que fuese a levantar el sello que se había puesto en sus géneros y en los de los comerciantes, y lo despidió con un rico diamante que lo indemnizó superabundantemente de los gastos del viaje que acababa de hacer; le dijo también que se podía guardar las mil monedas de oro pagadas por las vasijas de aceites, que él se entendería sobre esto con el comerciante que acababa de llevarle.
Entró por fin en la habitación de la princesa de la isla de Ebanó, a quien participó su júbilo, suplicándole con todo que guardase aún secreto, y confiándole las medidas que juzgaba del caso tomar antes de darse a conocer al príncipe Camaralzaman, y de hacer conocer al mismo por lo que era.
—Hay tan gran distancia—añadió—de un jardinero a un gran príncipe, como él es, que sería peligroso el hacerle pasar un momento del último estado del pueblo a un grado tan elevado, por más que le correspondiese de justicia.
Muy lejos de faltarle a la fidelidad la princesa de la isla de Ebanó, apoyó de muy buena gana su designio, y le aseguró que contribuiría por sí misma con el mayor placer

a su realización, y así no tenía mas que advertirle lo que deseaba que hiciese.
Al día siguiente la princesa de la China bajo el nombre, traje y autoridad del rey de la isla de Ebanó, después de haber cuidado que llevasen al baño muy temprano al príncipe Camaralzaman, y hacerle tomar el traje de emir ó gobernador de provincia, lo hizo introducir en el Consejo, en donde se atrajo las miradas de todos los señores que se hallaban presentes por su buena traza y aire majestuoso.
La misma princesa Badura quedó encantada de volver a verle tan amable como lo había visto tantas veces, y esto le animó a hacer su elogio en pleno Consejo.
Después que hubo él ocupado por su orden su sitio entre los emires:
—Señores—dijo dirigiéndose a los demás emires—, Camaralzaman, que doy a ustedes hoy por colega, no es digno del sitio que ocupa entre ustedes; yo le he conocido suficientemente en mis viajes para responder por él; y puedo asegurar que se hará conocer de ustedes mismos, tanto por su valor y otras mil bellas cualidades, como por su particular ingenio.
Quedó sumamente admirado Camaralzaman cuando oyó que el rey de la isla de Ebanó, que estaba muy lejos de tener por una mujer, y menos por su querida princesa, le había nombrado por su propio nombre, y asegurado que lo conocía; y como estaba cierto de no haberse encontrado con él en ningún sitio, quedó más admirado aún de las excesivas alabanzas que acababa de recibir.
No le desconcertaron, sin embargo, aquellas alabanzas pronunciadas por una boca llena de majestad; las recibió con una modestia que hizo ver que las merecía, pero que no le producían vanidad.
Se prosternó ante el trono del rey, y levantándose le dijo:
—Señor, yo no tengo términos bastantes para dar a vuestra majestad las debidas gracias por el honor que me hace, y mucho menos por las muchas bondades que me dispensa; haré cuanto esté de mi parte por merecerlas.
Al salir del consejo fué conducido aquel príncipe por un oficial a una magnífica casa que la princesa Badura había hecho amueblar expresamente para él, y halló en ella dependientes y criados prontos a recibir sus órdenes, y una cuadra provista de hermosí-

simos caballos, con todo lo necesario para sostener la dignidad de emir con que acababa de ser honrado; y luego que entró en su gabinete, le presentó su mayordomo un cofre lleno de oro para los gastos.
Cuanto menos podía concebir de dónde podía venir semejante dicha, más se aumentaba su admiración, sin que jamás le ocurriese la idea de que fuese la causa de ella la princesa de la China.
Pasados dos ó tres días, para dar al príncipe Camaralzaman más acceso cerca de su persona, y al mismo tiempo más distinción, proveyó en él la princesa Badura el empleo de tesorero general, que acababa de vacar.
Desempeñó este empleo con tanta integridad, sin dejar por eso de servir a todo el mundo, que no solamente se adquirió el aprecio de todos los señores de la corte, sino que ganó el corazón de todo el pueblo con su rectitud y sus liberalidades.
Hubiera sido Camaralzaman el más feliz de todos los hombres al verse en tan elevado favor con un príncipe extranjero, según él se imaginaba, y disfrutar para con todo el mundo de una consideración que iba en aumento de día en día, si hubiese poseído su princesa.
En medio de su dicha no cesaba de afligirse de no tener ninguna noticia de ella, en un país por donde parecía que debía haber pasado después de tan largo tiempo que se habían separado de una manera tan triste para ambos.
Hubiera él podido recelarse algo si la princesa Badura hubiera conservado el nombre de Camaralzaman, que había tomado juntamente con su traje; pero al subir al trono lo había cambiado en el de Armanos en honor del rey ataceos su suegro.
Así es que no se conocía sino bajo el nombre de Armanos el joven, y sólo algunos cortesanos se acordaban del nombre de Camaralzaman con que se hacía llamar cuando llegó a la corte de la isla de Ebanó.
No había aun tenido Camaralzaman bastante familiaridad con ellos para poder instruirse de esta circunstancia, pero llegó por fin a adquirirla.
Como temía la princesa Badura que sucediese esto, y deseaba que Camaralzaman debiese a ella sola su reconocimiento, resolvió poner fin a sus propios tormentos, y a los que sabía que estaba él sufriendo.
En efecto, había notado que siempre que hablaba con él de los negocios pertenecien-